

Realizó obras para su isla natal, Tenerife, Lanzarote, Fuerteventura y La Gomera, concebidas con una oratoria plástica que podemos considerar ecléctica, por saber interaccionar armónicamente escénicos modos tardo-barroquizantes con los nuevos aires clasicistas que le permitieron imprimir a sus imágenes devocionales –para

Semana Santa y capillas privadas– un elocuente dramatismo sugerido, sin restarles belleza y rotundidad. La elocuente habilidad atemporal del discurso plástico-religioso de Luján Pérez ha supuesto que este artista, tanto ayer como hoy, haya conseguido obtener el casi unánime reconocimiento a su quehacer profesional de la población canaria, con independencia de su nivel cultural.

X El patrimonio artístico lujaniano es muy elevado, si tenemos en cuenta las obras propias y aquellas otras en las que intervino parcial o totalmente, aunque no todas las piezas escultóricas y trazados arquitectónicos que se le atribuyen fueron realizadas por el maestro de Guía. Su imaginario artístico se centró en la temática sacra y muy especialmente en las imágenes de la Pasión. Realizó tallas en madera, de candelero y a base de telas encoladas, siendo muy recurrente en su iconografía la plasmación de Crucificados y de Vírgenes Dolorosas, al lado de diversas advocaciones marianas, pasos procesionales y un amplio repertorio hagiográfico. Junto a estas figuraciones de tamaño natural, trabajó también piezas en miniatura (*microimagería*) para oratorios particulares.

Entre sus Crucificados sobresalen los denominados *Cristo de la Vera Cruz*, propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas, depositado en la iglesia de San Agustín y el *Cristo de la Sala Capitular* de la Catedral de Canarias.

La efigie del *Cristo de la Vera Cruz* la realizó Luján Pérez para sustituir a la original, que estaba muy estropeada –presumiblemente americana, hecha de papelón– siguiendo, probablemente, una pintura de su maestro Cristóbal Afonso realizada entre 1783-1787. La ejecución de la nueva talla la sitúa Tejera Quesada en torno a 1787, considerándola una de las primeras obras del imaginero guinense. Sin embargo, Alzola



Cristo de la Vera Cruz. JOSÉ LUJÁN PÉREZ. c. 1787-1813. Iglesia de San Agustín. Las Palmas de Gran Canaria.

González estima que se debería *retrasar dos decenios, por lo menos, la creación de esta obra*³⁵. Escribe este autor que si fue colocada en su capilla en 1813 y bendecida al año siguiente, no pudo estar guardada durante veintiséis años. Pensamos que aunque comenzase su factura a finales de 1780, pudo dilatarse bastante en el tiempo su finalización debido a que el cambio de la imagen no era del agrado de la comunidad agustina que la custodiaba, ni del pueblo que la veneraba, o bien, por problemas de índole económico. Al ser esta obra propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas, pudo realizarse a principios del Ochocientos y depositada después en

35. ALZOLA GONZÁLEZ, J. M. (1989), *La Semana Santa de Las Palmas*, Madrid, p.95.

